

4/22/8

Antes de leer, prepara. Atención la presencia de Dios.  
Vente delante de Dios.

¿Vino?

Si estás en la Iglesia, acuerdate que en el sagrario está Jesu-  
cristo en cuerpo y alma, real y substancialmente presen-  
te.

Que te ve con los mismos ojos que veía a sus discípulos  
que se encontraban tan dichosos en su compañía; que  
te ama con el mismo corazón que amaba a la Virgen  
María. Te ofrece el mismo poder que ofrece a cuan-  
tos se le acercaron en demanda de salud.

Esto no es ficción, no es imaginación. Es realidad.  
Realmente me ve con aquellos mismos ojos encantados, real-  
mente me ama con aquel corazón grande y generoso.  
Y tú dándote cuenta de esto, sabiendo esto, como te en-

tratará en otra cosa. Como dirás que es difícil  
orar, meditar...? Si no es más que desahogar el  
corazón, dar rienda suelta a tus afectos, a tu amor...  
no hace falta que haga orden que el amor es arrebatador,  
es corriente que no entienda de canchales, pero no  
ni hace falta que haga vocabulario, fraseología...  
habla íntimamente, familiarmente... Ahí está, siempre  
es, costizo quiere desahogarse... y tú a tu vez necesi-  
tando desahogarte...

¿Con todo que no sientes...? No importa... siéntete junto  
a él que sentirá tu presencia...  
No seas egoísta. No tienes que ser tú quien sienta ni  
empuje las delicias del amor.

Hace falta que los sienta también. El. Y sabes que él los  
sienta porque dice que sus delicias son más con los hombres...